



## II DOMINGO DE PASCUA

(15 de abril)

### ◆ Texto para la oración

*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, **estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.** Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: **‘Paz a vosotros’.** Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos **se llenaron de alegría al ver al Señor.** Jesús repitió: **‘Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo’.** Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: **‘Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos’.***

*Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: **‘Hemos visto al Señor’.** Pero él les contestó: **‘Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo’.** A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús estando las puertas cerradas, se puso en medio de ellos y dijo: **‘Paz a vosotros’.** Luego dijo a Tomás: **‘Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente’.** Contestó Tomás: **‘Señor mío y Dios mío’.** Le dice Jesús: **‘Has creído porque me has visto. **‘Dichosos los que aun no viendo creen’**** (Jn 20, 17-31)*

### ◆ Comentario al texto

En esta tercera narración de resurrección, el evangelista cuenta la manifestación de Jesús a los apóstoles: **Jesús entre los suyos.** Es el anochecer del día primero, que comenzó con la manifestación a María Magdalena. Los discípulos se encuentran reunidos y con miedo, con **las puertas cerradas**, dice San Juan. Ahí, donde la comunidad se encuentra reunida, es donde Jesús se presenta. ¿Qué trae a la comunidad la presencia de Jesús? Fundamentalmente alegría y paz, y

junto a esto la misión: **como el Padre me ha enviado, así os envío yo.** Y la fuerza del Espíritu para poder responder a ella. No podemos dejar de lado lo que nos puede enseñar la situación de Tomás: Lejos de la comunidad la fe se hace difícil. Pero el texto también nos enseña que nadie está excluido. Jesús se revela a todos amablemente, a cada uno según su propio modo. Termina el texto con la proclamación de la bienaventuranza de la fe: **Dichosos los que aun no viendo creen.**

### ◆ Momento de oración

Durante esta semana vamos a vivir la fuerza de la Pascua, la alegría de la presencia del Resucitado, volviendo, si es posible, cada día sobre la lectura del texto evangélico. Es muy rico en matices y podemos darle vueltas, meditando y descubriendo sus diversos significados.

**Nos invita el texto** a reflexionar sobre el sentido de la comunidad reunida y puedo preguntarme:

-¿Cuál es mi referencia comunitaria? ¿Descubro en ella la fuerza de la presencia del Resucitado? ¿Experimento la paz y la alegría?

-¿Cómo vivo el envío de Jesús y la fuerza del Espíritu Santo?

-¿Soy quizá como Tomás? ¿Me alejo a veces del grupo y siento que se debilita mi fe?

-¿Siento que la presencia de Jesús toca también mis zonas oscuras y mi debilidad?

-¿Siento, como dichas para mí hoy, estas palabras: Dichosos los que aun no viendo creen?

### **Puedo terminar rezando**

La mañana del domingo  
los discípulos  
estaban encerrados  
sin entrada.  
Jesús se hizo presente

y abrió, de par en par,  
el miedo a la alegría,  
la traición al encuentro,  
el fracaso a la comunidad  
y la muerte a la vida.

(B. González Buelta, S.J.)